

Las trampas del subdesarrollo

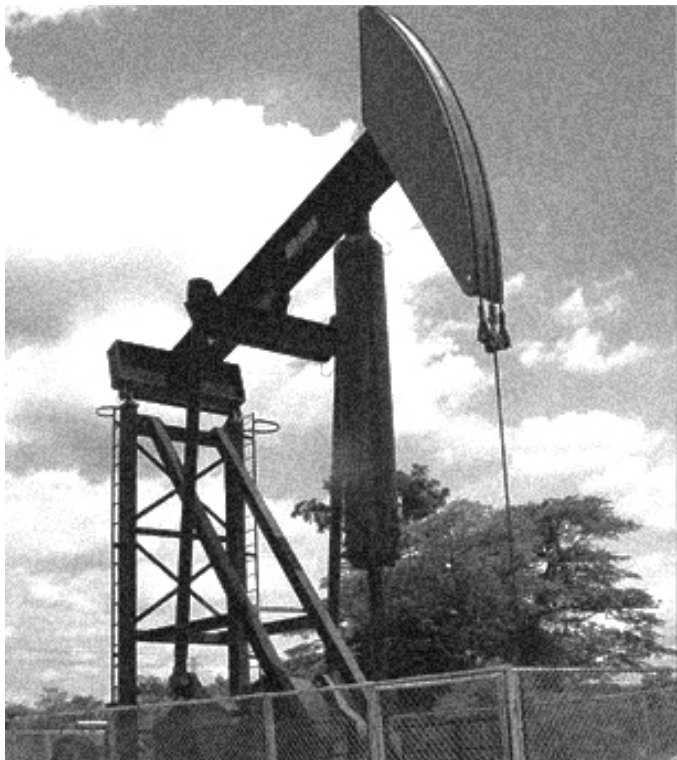
Paul Collier

De acuerdo con Paul Collier, existen cuatro trampas principales que condenan a los países más pobres, donde habita una sexta parte de la población del planeta, a vivir en el subdesarrollo.

Conflicto Armado: es la peor de las trampas por su capacidad destructiva y además porque se propicia a sí misma por varias razones. Una de ellas es que genera un ecosistema de rivales que se nutren del conflicto y en el que en lo único en que están de acuerdo es en la conveniencia de prolongarlo –es la historia del Líbano y de muchos países en África. Hay dos causas principales del conflicto armado: ausencia de crecimiento económico y abundancia de recursos naturales. De acuerdo con Collier, ninguna guerra civil ha propiciado el avance de los más necesitados.



Abundancia de Recursos Naturales: efectivamente en un país subdesarrollado las riquezas naturales pueden convertirse en una trampa. Las causas principales: (1) una apreciación excesiva del tipo de cambio que aniquila a las demás actividades exportadoras –a este fenómeno los economistas le llaman **la Enfermedad Holandesa**; (2) dificultad para administrar ingresos de naturaleza sumamente volátil; (3) poca transparencia en la administración de los recursos; que provoca (4) un gasto gubernamental excesivo y (5) fuga de capitales. Finalmente, las rentas provenientes de estos recursos propician un mal funcionamiento de los sistemas democráticos ya que para los políticos es muy redituable comprar el voto (clientelismo) con tal de acceder al control de estos recursos. Los ejemplos sobran: Nigeria, Angola, Trinidad y Tobago, y más recientemente Venezuela y Rusia.



Sin Acceso al Mar en un Mal Vecindario: los países que no tienen acceso al mar no pueden desarrollar una economía de exportación independiente de sus vecinos. Suiza no tiene acceso al mar, pero gracias a que tiene vecinos como Alemania, Austria, Francia e Italia es que ha logrado un alto nivel de desarrollo. La República Central Africana, sin acceso al mar y rodeada por Chad, Sudán y la República Democrática del Congo enfrenta una realidad muy distinta. Lo mismo aplica en nuestro continente para Bolivia y Paraguay. En palabras de Collier: “cuando tienes acceso al mar sirves al mundo, cuando no lo tienes, estás a merced de tus vecinos”. Una razón más para agradecer nuestros extensos litorales.



Mal Gobierno: existe una barrera natural al crecimiento económico, ningún país ha logrado superar consistentemente una tasa de incremento en el PIB superior al 10% anual. Pero este argumento no es simétrico: el mal gobierno no tiene límites, puede destruir una economía muy rápidamente. Para Collier, lo único que debe hacer un gobierno es no estorbar a la industria que requiere, entre otras condiciones, impuestos moderados, estabilidad macroeconómica y cierta infraestructura. Vale la pena aclarar que en un entorno de abundancia de recursos naturales el gobierno no sólo no debe estorbar sino que tiene que ser capaz de gastar con eficacia ¿Misión imposible?

